

Pautas de Crianza y su relación con los Problemas de conducta infantil

Parenting guidelines and their relationship with child behavior problems
Diretrizes para os pais e sua relação com problemas de comportamento infantil



Rosario **Huerta Vargas**
Edgar **Grimaldo Salazar**
Blanca Ivet **Chávez Soto**

fizkes

Photo By/Foto:

Rip
16³

Volumen 16 #3 sep-dic
16 Años

ID: [10.33881/2027-1786.rip.16305](https://doi.org/10.33881/2027-1786.rip.16305)

Title: Parenting guidelines and their relationship with child behavior problems

Título: Diretrizes para os pais e sua relação com problemas de comportamento infantil

Título: Pautas de crianza y su relación con los Problemas de conducta infantil

Alt Title / Título alternativo:

[en]: Parenting guidelines and their relationship with child behavior problems

[pt]: Diretrizes para os pais e sua relação com problemas de comportamento infantil

[es]: Pautas de Crianza y su relación con los problemas de conducta infantil

Author (s) / Autor (es):

Huerta Vargas, Grimaldo Salazar & Chávez Soto

Keywords / Palabras Clave:

[en]: Aggressiveness, Anxiety, Parenting, Depression, Family

[PT]: Ansiedade, Agressividade, Depressão, Criação, Família

[es]: Agresividad, Ansiedad, Crianza, Depresión, Familia

Submitted: 2023-07-29

Accepted: 2023-08-31

Resumen

Las actitudes y comportamientos de los padres hacia la crianza de los hijos pueden ser factores de riesgo o de protección e influir en la presencia de problemas de comportamiento en los menores. El objetivo de esta investigación fue identificar la relación entre los problemas de conducta internalizantes y externalizantes con las pautas de crianza referidas por los niños de cuarto a sexto grado de una escuela primaria pública del estado de Tlaxcala. El estudio fue correlacional- transversal, cuantitativo. Con una muestra no probabilística, intencional, conformada por 278 alumnos (Medad 9.54, D.=0.87). Se utilizó el Inventario de Pautas de Crianza y el Cuestionario de Problemas Internalizados y Externalizados para Niños (CPIEN). Para el análisis de los datos se utilizó el SPSS versión 22. Los resultados mostraron correlaciones negativas que van de bajas a moderadas significativas entre la disciplina de apoyo y la conducta disruptiva ($r = -.30^{**}$), agresiva ($r = -.19^*$), autoagresión ($r = -.31^{**}$) y depresión ($r = -.26^{**}$) y positiva con el comportamiento adaptativo ($r = .31^{**}$). En la disciplina coercitiva hubo una correlación positiva y moderada con depresión ($r = .28^*$). Finalmente, la disciplina indiferente mostró una correlación negativa fuerte con la conducta disruptiva ($rs = -.56^{**}$) y otra positiva con la conducta adaptativa ($rs = .68^{**}$). Se concluye que, es fundamental que los padres ejerzan un estilo de crianza de apoyo para favorecer el desarrollo óptimo de sus hijos, así mismo se sugiere tomar en cuenta otros factores relacionados con la familia en próximas investigaciones.

Resumo

As atitudes e comportamentos dos pais em relação à educação dos filhos podem ser fatores de risco ou de proteção e influenciar a presença de problemas de comportamento nos menores. O objetivo desta pesquisa foi identificar a relação entre problemas de comportamento internalizantes e externalizantes com os padrões parentais referidos por crianças da quarta à sexta série de uma escola primária pública do estado de Tlaxcala. O estudo foi correlacional-transversal, quantitativo. Com uma amostra não probabilística, intencional, constituída por 278 alunos (M idade 9.54 (DE=.87), o Inventário de Orientações Parentais e o Questionário de Problemas Internalizados e Exteriorizados para Crianças (CPIEN) Para análise dos dados, foi utilizado o SPSS versão 22. Os resultados mostraram correlações negativas variando de baixa a moderada entre disciplina de apoio e comportamento disruptivo ($r = -.30^{**}$), agressivo ($r = -.19^*$), auto -dano ($r = -.31^{**}$) e depressão ($r = -.26^{**}$) e positivo com comportamento adaptativo ($r = .31^{**}$). Na disciplina coercitiva houve correlação positiva e moderada com depressão ($r = .28^*$). Finalmente, a disciplina indiferente apresentou uma forte correlação negativa com comportamento disruptivo ($rs = -.56^{**}$) e outra positiva com comportamento adaptativo ($rs = .68^{**}$). Concluiu-se que é fundamental que os pais exercitem um estilo parental de apoio para promover o desenvolvimento ideal de seus filhos, assim como sugere-se levar em conta outros fatores relacionados à família em futuras investigações.

Abstract

The attitudes and behaviors of parents towards raising children can be risk or protective factors and influence the presence of behavioral problems in minors. The objective of this research was to identify the relationship between internalizing and externalizing behavior problems with the parenting patterns referred to by children from fourth to sixth grade in a public primary school in the state of Tlaxcala. The study was correlational-transversal, quantitative. With a non- probabilistic, intentional sample, made up of 278 students (M age 9.54 (SD=0.877). The Inventory of Parenting Guidelines and the Questionnaire of Internalized and Externalized Problems for Children (CPIEN) For data analysis, SPSS version 22 was used. The results showed negative correlations ranging from low to moderate between supportive discipline and disruptive behavior ($r = -.30^{**}$), aggressive ($r = -.19^*$), self-harm ($r = -.31^{**}$) and depression ($r = -.26^{**}$) and positive with adaptive behavior ($r = .31^{**}$). In coercive discipline there was a positive correlation and moderate with depression ($r = .28^*$). Finally, indifferent discipline showed a strong negative correlation with disruptive behavior ($rs = -.56^{**}$) and another positive one with adaptive behavior ($rs = .68^{**}$). It is concluded that it is essential that parents exercise a supportive parenting style to promote the optimal development of their children, likewise it is suggested to take into account other factors related to the family in future investigations.

Citar como:

Huerta Vargas, R., Grimaldo Salazar, E. & Chávez Soto, B. I. (2023). Pautas de crianza y su relación con los problemas de conducta infantil . Revista Iberoamericana de Psicología, 16 (3), 45-55. Obtenido de: <https://reviberopsicologia.iberu.edu.co/article/view/2771>

Rosario **Huerta Vargas**, Psi

ORCID: [0009-0005-1458-4144](https://orcid.org/0009-0005-1458-4144)

Source | Filiacion:

UNAM, FES Zaragoza

BIO:

Licenciada en Psicología.

City | Ciudad:

Tlaxcala [mx]

e-mail:

rosario.huerta@comunidad.unam.mx

Edgar **Grimaldo Salazar**, MSc

ORCID: [0000-0001-8635-187X](https://orcid.org/0000-0001-8635-187X)

Source | Filiacion:

UNAM, FES Zaragoza

BIO:

Licenciatura en Psicología. Maestría en Psicología.

City | Ciudad:

México DF [mx]

e-mail:

edgar.salazar@zaragoza.unam.mx

Blanca Ivet **Chávez Soto**, Dra. Psi

ORCID: [0000-0001-5922-2351](https://orcid.org/0000-0001-5922-2351)

Source | Filiacion:

UNAM, FES Zaragoza

BIO:

Licenciatura en Psicología, Maestría en Psicología con Residencia en Educación Especial, Doctorado en Psicología Educativa y del Desarrollo.

City | Ciudad:

México DF [mx]

e-mail:

blanca.chavez@zaragoza.unam.mx

Pautas de Crianza y su relación con los Problemas de conducta infantil

Parenting guidelines and their relationship with child behavior problems
Diretrizes para os pais e sua relação com problemas de comportamento infantil

Rosario **Huerta Vargas**
Edgar **Grimaldo Salazar**
Blanca Ivet **Chávez Soto**

A partir del estudio sobre los problemas de conducta, existen autores que reconocen lo difícil que es definirlos (**Lozada y Acle, 2021**), debido a que su conceptualización depende de distintos factores, como el contexto en el que se desarrolla el individuo o de la persona que lo percibe como un problema. Pero, independientemente de estos elementos, la Secretaría de Educación Pública (**SEP, 2002**) los conceptualizó como aquella conducta diferente a lo socialmente esperado en un contexto determinado. Así mismo, se menciona que estos varían de acuerdo con su frecuencia y persistencia en el tiempo, de tal forma que en casos extremos se convierten en una dificultad, ya que influyen en el aprendizaje y en el buen funcionamiento de las relaciones sociales (**Hernández, 2014**). Lo cual conlleva a representar un costo no sólo personal, sino también económico y social (**Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [UNICEF], 2019**).

Para Deutsch (**2012**) los problemas de conducta hacen referencia a las respuestas emocionales o de comportamiento que se presentan en distintos contextos como la escuela y que son diferentes a las apropiadas para la edad del niño, cultura o normas éticas. Las investigaciones sobre el tema han permitido crear un sistema de clasificación propuesto por Toth y Cicchetti, (**2010**) que agrupa a los síntomas clínicos de los problemas de conducta en dos dimensiones (**Achenbach y Edelbrock, 1983; Achenbach y Rescorla, 2001; Garaigordobil y Maganto, 2013; Romero et al., 2015**), los cuales son: a) Conductas internalizadas: definidas como las alteraciones psicológicas de contenido emocional que causan daño al propio individuo y se expresan en un modo desadaptativo de resolver conflictos, como el retraimiento, somatización, ansiedad y depresión. b) Conductas externalizadas: las cuales son comportamientos que se expresan en el ámbito conductual, que causan conflicto o daño a los otros, a través de agresión, impulsividad, falta de atención e hiperactividad.

Los problemas emocionales y comportamentales son muy frecuentes en la infancia (**Garaigordobil y Maganto, 2013**), pero debido a la sinergia de los determinantes sociales (condiciones biopsicosociales: individuales, sociales y estructurales) en la actualidad se han exacerbado (**Alcántara, 2020; Fonseca-Pedrero et al., 2020; Lima-Serrano, 2022; Rangel y Calle, 2020; UNICEF, 2022**). Cabe mencionar que el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (**UNICEF, 2019, 2021b**) reconoció que la mitad de los trastornos mentales comienzan antes de los 14 años. De tal forma que se ha reportado una alta prevalencia de trastornos como la ansiedad, la depresión y del comportamiento entre niños y niñas. Resulta pertinente reconocer que estos tres padecimientos de salud mental se encuentran entre las principales causas de enfermedad y discapacidad en los adolescentes (**Organización Mundial de la Salud [OMS], 2021**). Los datos anteriores, concuerdan con lo referido por el Gobierno de México (**2022**) al indicar que 1 de cada 7 niñas, niños y adolescentes de 10 a 19 años presentan alguna alteración emocional o del comportamiento. Por ello, es urgente atender a la población infantojuvenil y es un tema de interés en la agenda internacional (**Colmenares, 2022**).

Los problemas de conducta infantil (**Ramírez, 2018**) representan no sólo un costo económico, sino también social (**UNICEF, 2019**). Además, se ha observado que cuando los niños con estas problemáticas no son atendidos de forma oportuna atraviesan por distintas consecuencias negativas las cuales afectan su desarrollo cognitivo, capacidad de aprendizaje y regulación emocional a largo plazo (**Beesdo-Baum y Knappe, 2012; Luengo, 2014; Fernández-Martínez et al., 2019; Spence et al., 2018; UNICEF, 2020; Wong, 2015**). Por lo tanto, existe la posibilidad de que los efectos continúen en la etapa adulta y se restringen sus posibilidades para llevar una vida plena en el futuro (**Haan et al., 2010; Jiménez et al., 2019; OMS, 2021**).

Aun cuando en México los problemas de conducta en la infancia son poco identificados, las estimaciones sugieren que estos afectan a un 7% de la población infantil entre los 3 y 12 años, de forma adicional la atención a esta situación tarda entre 8 y 15 años (**Straffon-Olivares et al., 2019**). Al respecto, la UNICEF (**2019**) indica que la salud mental de los niños y adolescentes es ignorada frecuentemente en los planes de salud, por lo tanto, es importante contar con estrategias de intervención para atenderlos de manera oportuna.

En cuanto a las variables que se vinculan con la presencia de los problemas de conducta en la infancia, Mebarak et al. (**2016**) reconocieron que existen factores individuales y genéticos que en ocasiones se asocian con la incidencia de la conducta disruptiva, pero de manera adicional se considera que dicho comportamiento puede surgir como consecuencia de la educación recibida de sus cuidadores desde sus primeros años de vida. Además, autores como Castillo et al. (**2015**) mencionan que existen dos entornos que influyen directamente en el desarrollo del niño, estos son la familia y la escuela. Al respecto, Urie Bronfenbrenner (**como se cita en Crego, 2003**) propuso el Modelo Ecológico para entender la influencia de los distintos contextos en el individuo, estos se explican a continuación (**Bronfenbrenner, 1987**): el Microsistema: este hace referencia al individuo y sus características generales. El Mesosistema: el cual se define como las relaciones entre los miembros del microsistema (familia y escuela). El Exosistema: siendo el medio social que afecta a los contextos inmediatos. El Macrosistema: actitudes, ideologías, valores y costumbres. Finalmente se encuentra el Cronosistema: el cual se refiere al transcurso temporal, periodos evolutivos del individuo, condiciones sociohistóricas.

Para Álvarez et al. (**2020**) los contextos a partir de los cuales se desarrolla el niño se conforman por una disipación concéntrica, cada sistema se encuentra integrado uno dentro de otro y la familia se configura con elementos contextuales que permean un equilibrio o por el

contrario afectan directamente la estabilidad del individuo. Ante esto, es pertinente recordar que desde tiempos muy remotos se ha considerado a la familia como la primera institución que dota al ser humano de herramientas para socializar y convivir con los demás. Porque en esta estructura se crean y fortalecen los aspectos de la personalidad (carácter, pensamiento, autonomía y comportamiento de los hijos) que les ayudarán a una mejor interacción con los demás (**González et al., 2019; Gallego et al., 2019**). De ahí que, una de las tareas más importantes de la familia es la educación de los hijos (**González et al., 2019**), al brindarles la formación necesaria para desarrollar sus habilidades e insertarse al sistema social de forma adecuada y productiva (**Dumont et al., 2020**). Por esta razón la familia es por excelencia, la responsable de la crianza, donde se gesta el ambiente propicio y con las condiciones para cumplir las necesidades de los hijos (**González et al., 2019; Gallego et al., 2019**).

Ahora bien, los adultos responsables de la crianza ejercen normas ante las conductas de sus hijos, de tal forma que sus actitudes y comportamientos ayudan en su educación, estas acciones se han nombrado estilos o pautas de crianza, entre otros (**Jorge y González, 2017; Vega-Ojeda, 2020**), cabe mencionar que para el presente estudio se retomará el concepto de pautas de crianza que hace referencia a los comportamientos y acciones que hacen los padres para guiar a sus hijos a la consecución de la socialización (**Freire et al., 2021**). De acuerdo con la UNICEF (**2021a**) el apoyo y el comportamiento que ejercen los padres hacia sus hijos es uno de los principales promotores de la salud mental. Pero, autores como Rondón (**2020**) reconocen que la educación de los niños en tiempos de posmodernidad se convierte en un verdadero desafío, porque las acciones de los padres actúan de dos formas: como factores de protección o como factores de riesgo, dependiendo de la interacción que realizan los padres con las pautas de crianza ante la conducta efectuada por sus hijos. En este sentido, Aguilar et al. (**2020**) señalan que las pautas de crianza ejercidas por los padres se agrupan en cuatro niveles conductuales de acuerdo con el grado de afectividad o apoyo, de control disciplinario, de madurez y de comunicación.

Es importante reconocer que las pautas de crianza no son rígidas, se pueden modificar a partir de las características de los niños y los escenarios en los cuales se desarrollan los individuos. Para Baumrind (**1991**) existen tres tipos de pautas de crianza con sus respectivas características: el autoritario (caracterizado por normas minuciosas y rígidas, recurriendo a los castigos y muy poco a las alabanzas), permisivo (existe una nula implicación afectiva de los padres en los asuntos de los hijos) y el democrático (se provee de afecto, los padres tienen sensibilidad ante las necesidades del niño, son responsables, proporcionan explicaciones a los hijos y promueven una conducta deseable).

De tal manera que, autores como Córdoba (**2014**), Brussino y Alderete (**2002**), al incluir las características propuestas por la autora Baumrind (**1991**) indican que la tipología de las pautas de crianza se categoriza en los siguientes tres estilos de disciplina. Los cuales se dan a partir del control ejercido por parte de los padres ante la conducta de sus hijos. La primera es el estilo de disciplina inductiva o de apoyo: esta se caracteriza porque los padres intentan obtener de sus hijos una complacencia voluntaria ante sus requerimientos, a través de evitar la confrontación de sus deseos. La característica fundamental de la inducción es el empleo del razonamiento enfatizando las consecuencias de la acción del sujeto en los otros. La segunda es el estilo de disciplina coercitiva: en esta se hace uso de la fuerza por parte de los padres ante una confrontación de poder con el hijo. Finalmente, se encuentra el estilo de disciplina indiferente o negligente: esta se define como la interacción carente de sistematización y de coherencia puesto que es un reflejo del estado anímico de los padres, lo que conlleva un mensaje difuso de irritación o descontento con respecto al hijo.

MÉTODO

Participantes

Para seleccionar a los participantes se empleó un muestreo no probabilístico de tipo intencional. Colaboraron 278 alumnos (143 hombres y 135 mujeres), con un rango de 8 a 12 años (Medad = 9.54, D.E.=0.877). Inscritos en los grados de cuarto (106 niños), quinto (96 niños) y sexto (76 niños), de una escuela primaria pública, ubicada en el municipio de Apizaco, Tlaxcala.

Criterios de inclusión: Niños y niñas con un rango de edad de 8 a 12 años, que cursaban 4to, 5to, o 6to grado de primaria. Fue indispensable contar con el consentimiento informado firmado por sus padres.

Criterios de exclusión: Niños y niñas cuyos padres no firmaron el consentimiento informado. Niños y niñas que tenían alguna problemática de educación especial, con diagnóstico clínico que sugiriera problemas para comprender y/o contestar los cuestionarios.

Tipo de estudio y diseño

Se empleó un estudio cuantitativo, la recolección de los datos se realizó en un solo momento por lo tanto es una investigación transversal y se empleó un método correlacional para analizar la asociación entre las variables.

Instrumentos de recolección de datos

Inventario de Pautas de Crianza

(Brussino y Alderete, 2002): Es un instrumento diseñado para que los niños indiquen las pautas de crianza que ejercen sus padres mediante un formato de respuesta tipo Likert de tres opciones, los cuales valoran tres estilos disciplinares: Disciplina Inductiva o de Apoyo, Disciplina Coercitiva y Disciplina Indiferente o negligente. Estas tres escalas en conjunto integran 32 ítems, una escala de 10 ítems (puntuación 10 a 30 puntos) y dos escalas de 11 ítems cada una, (puntuación de 11 a 33 puntos). En este instrumento se obtiene una puntuación total en cada una de las subescalas. Para emplear el instrumento con la muestra de niños se realizó el análisis de confiabilidad del inventario y se encontró una consistencia interna de la escala total de $\alpha = 0.753$. En el caso de la escala de estilo de disciplina de apoyo, se obtuvo un $\alpha = .843$. Para la escala de estilo de disciplina coercitiva un $\alpha = .739$ y finalmente para la escala de estilo de disciplina indiferente un $\alpha = .773$. Los datos reportaron que el instrumento es adecuado para evaluar los estilos de disciplina ya que demostró una consistencia interna aceptable.

Cuestionario de Problemas Internalizados y Externalizados para Niños. - CPIEN

(Romero, 2015): Es uno de los instrumentos de la batería BEI (Lucio et al., 2020) que evalúa los problemas de conducta internalizados

De forma adicional, la UNICEF (2021a) señala que existen periodos críticos en el desarrollo del niño, que se conforman a partir de las experiencias que viven en sus entornos familiares y esto puede representar un riesgo para su salud mental o por el contrario contribuir a protegerla. Por ello la OMS (2021) y la UNICEF (2021b) reconocen que la disciplina violenta ejercida por los padres hacia sus hijos es un factor de riesgo, además se reportó que, en los países menos desarrollados del mundo, el 83% de los niños son víctimas de la disciplina violenta por parte de sus cuidadores. Al respecto, la OMS (2022) sugiere que la crianza severa y los castigos físicos perjudican la salud infantil.

Con base en lo previamente descrito, distintos autores se han interesado en conocer los efectos que tienen las pautas de crianza en el desarrollo de los problemas internalizados y externalizados en los niños, dentro de los principales resultados se ha encontrado que los padres que se caracterizan por una baja disciplina o un bajo afecto tienden a percibir más alteraciones emocionales y comportamentales en sus hijos (Jorge y González, 2017). Para Rodríguez-Villamizar y Amaya-Castellanos (2019), Salirrosas-Alegría y Saavedra-Castillo (2014) las pautas de crianza autoritarias tienen efectos negativos en los niños como agresión, depresión o ansiedad. Por el contrario, la negligencia o indiferencia como la sobreprotección paterna se asocian con depresión y otras problemáticas.

La evidencia empírica ha demostrado distintos resultados en torno a la asociación entre las pautas de crianza y los problemas de comportamiento, por ejemplo, en un estudio realizado por García et al. (2018) se observó que las conductas disruptivas de los hijos se agravan por los estilos parentales ambivalentes, permisivos o autoritarios. Así mismo, Aguilar et al. (2019) a partir de sus investigaciones concluyen que el contexto familiar en el que se desenvuelven los niños son los que marcan el origen, desarrollo y sostenimiento de los problemas de conducta externalizada, que causan dificultades en otros escenarios como el educativo.

En cuanto a la implicación de las pautas de crianza y los problemas de conducta internalizados, la mayoría de los trabajos encontraron que los trastornos de ansiedad y depresión en la infancia son poco visibles (Yamuza et al., 2019), pero estos tienen implicaciones directas en el rendimiento escolar, en las relaciones interpersonales y sociales (Andrés et al., 2016). Además, se ha encontrado que el clima afectivo de la familia afecta la regulación emocional de los hijos (Chávez-Flores et al., 2018), presentando trastornos como la depresión y ansiedad que son generados a partir de ciertas pautas de crianza (Romero-Acosta et al., 2021).

A partir del análisis de la literatura y de los estudios, es preciso tomar en cuenta lo encontrado por Mendoza (2022) al indicar que Tlaxcala es uno de los estados con mayor índice de maltrato infantil, esto es de suma relevancia ya que es el lugar en donde se ubica la escuela primaria con la cual se trabajó en el presente estudio. Así mismo, el objetivo que dirige esta investigación fue identificar si existe relación entre los problemas de conducta internalizantes y externalizantes con las pautas de crianza referidas por los niños de cuarto a sexto grado de una escuela primaria pública del estado de Tlaxcala

Hipótesis de investigación: se encontrará correlación entre las pautas de crianza (inductiva o de apoyo, coercitiva e indiferente) y los problemas de conducta internalizados y externalizados referidos por los alumnos de primaria del estado de Tlaxcala

Hipótesis nula: no se encontrará correlación entre las pautas de crianza (inductiva o de apoyo, coercitiva e indiferente) y los problemas de conducta internalizados y externalizados referidos por los alumnos de primaria del estado de Tlaxcala

Pautas de crianza y su relación con los Problemas de conducta infantil

(depresión: 12 ítems con un puntaje de 12-48 puntos y ansiedad: 6 ítems con un puntaje de 6-24 puntos) y externalizados (comportamiento disruptivo: 16 ítems con un puntaje de 16-64 puntos, conductas de agresión física: 6 ítems con un puntaje de 6-24 puntos y conductas de autoagresión: 4 ítems con un puntaje de 4-16 puntos). Así mismo, tiene la bondad de evaluar el nivel de la conducta adaptativa (16 ítems con un puntaje que va de 16-64 puntos). El cuestionario consta de 60 reactivos, con cuatro opciones de respuesta tipo Likert pictórico de cuatro opciones. El cuestionario está validado en población mexicana, obteniendo una consistencia interna óptima con un $\alpha = 0.895$ para la escala total. En cuanto a sus dimensiones, el comportamiento disruptivo obtuvo un $\alpha = 0.89$, la depresión obtuvo un $\alpha = 0.86$, el comportamiento adaptativo un $\alpha = 0.83$, la ansiedad obtuvo un $\alpha = 0.70$, la agresión física con un $\alpha = 0.60$, y la autoagresión con un $\alpha = 0.73$.

Procedimiento

El estudio se realizó en una escuela primaria pública ubicada en el municipio de Apizaco, Tlaxcala en México. Se solicitó permiso a la directora para trabajar con los alumnos de cuarto, quinto y sexto grado, posteriormente se citó a los padres de familia para firmar el consentimiento informado. Con los docentes a cargo de los grupos se organizaron las fechas para aplicar los dos instrumentos dentro de sus aulas, esta actividad se realizó en el mes de octubre de 2022. El aplicador acudió al salón de clase en las fechas y horas establecidas, para realizar las aplicaciones de acuerdo con lo señalado en los manuales de aplicación. Una vez recolectados los instrumentos, la información obtenida se capturó en el programa estadístico SPSS versión 22 y se llevaron a cabo los análisis estadísticos, primero se hicieron procedimientos descriptivos y posteriormente, se emplearon correlaciones de acuerdo con las características de la muestra, a continuación, se explica este proceso:

1. Se utilizó la correlación de Pearson para analizar la relación del estilo de disciplina de apoyo con los problemas de conducta externalizados e internalizados, así como en el análisis del estilo de disciplina coercitiva con los problemas de conducta externalizados e internalizados.
2. En cuanto a las asociaciones del estilo de disciplina de tipo indiferente con los problemas de conducta externalizados e internalizados, se empleó una correlación de Spearman Rho.

Consideraciones éticas

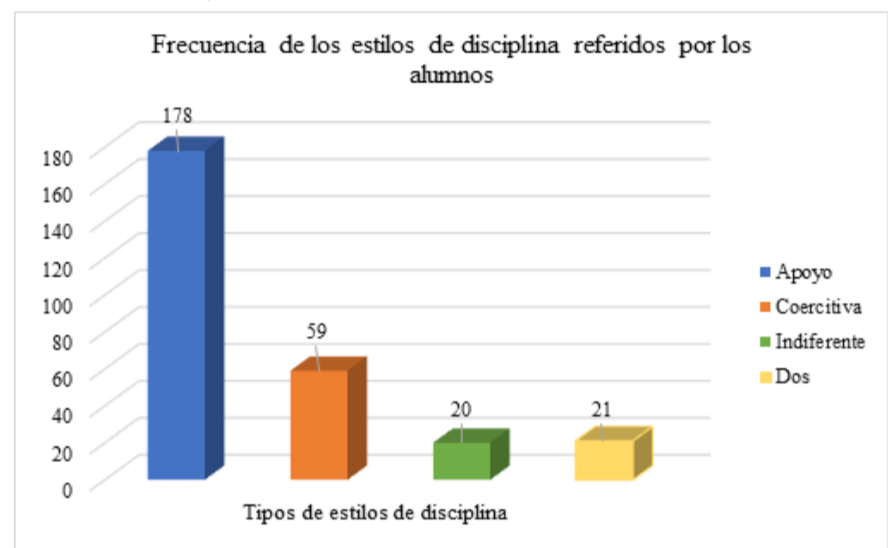
Se tomaron en cuenta los cuatro principios éticos del Informe Belmont: justicia, autonomía, beneficencia y no maleficencia (Argimon y Jiménez, 2013): Para garantizar el principio de Justicia, todos los participantes fueron tratados con respeto al otorgarles los mismos beneficios y oportunidades durante el estudio sin realizar alguna distinción entre ellos. Se hizo la elección de los participantes con base en los objetivos e intereses del estudio, garantizando su seguridad y evitando posibles riesgos. Con respecto al principio de Autonomía, se llevó a cabo el consentimiento informado el cual fue firmado por los padres para que los niños participaran en el estudio. Este documento sirvió para proporcionar la información pertinente, se resolvieron dudas, se garantizó la confiabilidad y el resguardo de sus datos, utilizándose solo para fines académicos y de investigación, así mismo se reiteró que se contaba con la libertad de retirarse en cualquier momento sin que existiera algún problema. En el principio de Beneficencia, los resultados del estudio tuvieron el propósito de proporcionar una base de referencia que sirva a futuro para crear programas de intervención dentro de los salones de clases para fomentar una crianza positiva en la población

infantil. Por último, en el principio de No maleficencia: el estudio aseguró la protección, la seguridad y el bienestar de los participantes, evitando exponerlos a algún daño o riesgo durante el estudio.

RESULTADOS

Para conocer los resultados de la presente investigación fue necesario agrupar a los estudiantes de acuerdo con los estilos de disciplina que refirieron en el instrumento de Brussino y Alderete (2002), para ello se emplearon los puntajes totales obtenidos en cada una de las subescalas del instrumento. En la Figura 1 se observa que el 64% reportó que sus padres ejercían un estilo de disciplina de apoyo, el 21% refirió uno coercitivo, el 7% de tipo indiferente y un 8% refirió más de dos estilos de disciplina (apoyo-coercitiva, apoyo-indiferente y coercitiva-indiferente).

Figura 1
Estilos de disciplina



Nota: elaboración propia

Así mismo, a partir de la agrupación de los estudiantes de acuerdo con el tipo de estilo de disciplina referido por los estudiantes, se realizaron análisis descriptivos para identificar las características de la muestra. Como se puede observar en la Tabla 1, en el estilo de disciplina de apoyo participaron 178 estudiantes de los cuales 93 fueron del sexo femenino (Medad 9.46, D.E.=0.75) y 85 del sexo masculino (Medad 9.63, D.E.=0.92). Con respecto al estilo de disciplina de tipo coercitiva, participaron 59 alumnos, en este caso en su mayoría fueron del sexo masculino con 35 niños (Medad 9.65, D.E.=1.05), y solo 24 niñas (Medad 9.58, D.E.=0.88). Finalmente, en cuanto al estilo de disciplina de tipo indiferente, la muestra estuvo conformada por 20 estudiantes. Sin embargo, se identificó que las niñas (Medad 9.5, D.E.=1.08) y los niños (Medad 9.1, D.E.=0.73) que participaron fueron las mismas cantidades, con 10 alumnos en cada grupo.

Tabla 1.
Datos descriptivos de la muestra

Estilo de disciplina	Sexo	Edad	D.E.
Inductiva o de Apoyo N= 178	Niñas 93	M = 9.46	0.75
	Niños 85	M = 9.63	0.92
Coercitiva N= 59	Niñas 24	M = 9.58	0.88
	Niños 35	M = 9.65	1.05
Indiferente o negligente N= 20	Niñas 10	M = 9.5	1.08
	Niños 10	M = 9.1	0.73

Nota: elaboración propia

Se debe mencionar que en la siguiente sección de los resultados se realizaron las correlaciones de acuerdo con los estilos de disciplina reportados por los niños y niñas y por este motivo solo se consideraron a los estudiantes que seleccionaron claramente alguno de los tres estilos: apoyo, coercitivo o indiferente. Por ello, se trabajó con una muestra total de 257 alumnos, de los cuales fueron 178 de apoyo, 59 coercitiva y 20 Indiferente. Esta información fue de utilidad para determinar el análisis de correlación que se empleó de acuerdo con las características de la muestra (la prueba paramétrica r de Pearson y la prueba no paramétrica Spearman Rho), a continuación, se presentan los resultados.

Se empleó la r de Pearson para determinar si existía asociación entre el estilo de disciplina de apoyo y la dimensión de problemas de conducta externalizantes. En este caso se encontró que la disciplina

de apoyo mostró correlaciones significativas negativas entre bajas y moderadas con la escala de problemas de conducta externalizante ($r = -0.325^{**}$) y con sus tres subescalas: conducta disruptiva ($r = -0.300^{**}$), conducta agresiva ($r = -0.195^{**}$) y conducta de autoagresión ($r = -0.312^{**}$). Por otro lado, se observaron asociaciones negativas significativas bajas entre el estilo de disciplina de apoyo y los problemas de conducta internalizante ($r = -0.160^*$), en el caso de las dimensiones sólo se encontró una correlación negativa significativa baja con depresión ($r = -0.261^{**}$), en el área de ansiedad ($r = 0.047$) no hubo correlaciones. También, se observó que el Comportamiento adaptativo se asoció de manera positiva significativa y moderada ($r = 0.314^{**}$) con el estilo de disciplina de apoyo (ver Tabla 2).

Tabla 2
Correlaciones R de Pearson entre el estilo de disciplina de Apoyo y problemas de conducta

Estilo de disciplina de apoyo N=178	Conductas Externalizantes -.325** nivel sig. .000			Conductas Internalizantes -.160* nivel sig. .032		Conducta Adaptativa
	Conducta disruptiva	Conducta agresiva	Conducta autoagresiva	Depresión	Ansiedad	
	-.300** nivel sig. .000	-.195** nivel sig. .009	-.312** nivel sig. .000	-.261** nivel sig. .000	.047 nivel sig. .535	.314** nivel sig. .000

Nota: elaboración propia, * $p < .05$, ** $p < .01$

La correlación de Pearson mostró que el estilo de disciplina coercitivo y los problemas de conducta externalizantes ($r = 0.080$), así como sus dimensiones: conducta disruptiva ($r = 0.185$), la conducta agresiva ($r = -0.004$) y conducta autoagresiva ($r = -0.067$) no presentaron asociaciones estadísticamente significativas. Por otro lado, se encontró que en las escalas de problemas de conducta internalizantes ($r = 0.310^*$) y la

dimensión de depresión ($r = 0.289^*$) mostraron asociaciones positivas significativas entre bajas y moderadas. Se debe mencionar que la ansiedad no correlacionó con el estilo disciplinario coercitivo ($r = 0.243$) y la situación fue similar en la subescala de comportamiento adaptativo ($r = -0.110$) (ver Tabla 3).

Tabla 3
Correlaciones R de Pearson entre el estilo de disciplina Coercitiva y problemas de conducta

Estilo de disciplina coercitiva N=59	Conductas Externalizantes .080 nivel sig. .547			Conductas Internalizantes .310* nivel sig. .017		Conducta Adaptativa
	Conducta disruptiva	Conducta agresiva	Conducta autoagresiva	Depresión	Ansiedad	
	.185 nivel sig. .160	-.004 nivel sig. .975	-.067 nivel sig. .614	.289* nivel sig. .026	.243 nivel sig. .063	-.110 nivel sig. .408

Nota: elaboración propia, * $p < .05$, ** $p < .01$

Finalmente, se empleó la correlación de Spearman Rho para analizar el estilo de disciplina indiferente y las puntuaciones de la prueba de problemas de conducta. Los resultados reportaron asociaciones negativas significativas moderadas entre el estilo de disciplina indiferente y los problemas de conducta externalizantes ($r_s = -0.487^*$), así como con la subescala de comportamiento disruptivo ($r_s = -0.569^{**}$). Pero, la agresión física ($r_s = -0.229$) y la autoagresión ($r_s = 0.046$) no presentaron correlaciones estadísticamente significativas. En el caso del

estilo de disciplina indiferente y los problemas de conducta internalizante ($r_s = -0.158$) no hubo asociaciones significativas, situación similar se observó en las dimensiones de depresión ($r_s = -0.293$) y la ansiedad ($r_s = 0.331$). Finalmente, con respecto a la dimensión de comportamiento adaptativo y el estilo de disciplina indiferente, se reportó que existe una correlación positiva significativa fuerte entre las dos variables ($r_s = 0.688^{**}$) (ver Tabla 4).

Tabla 4
Correlaciones de Spearman Rho entre el estilo de disciplina Indiferente y problemas de conducta

Estilo de disciplina indiferente N=20	Conductas Externalizantes -.487* nivel sig. .029			Conductas Internalizantes -.158 nivel sig. .506		Conducta Adaptativa
	Conducta disruptiva	Conducta agresiva	Conducta Autoagresiva	Depresión	Ansiedad	
	-.569** nivel sig. .009	-.229 nivel sig. .332	.046 nivel sig. .849	-.293 nivel sig. .209	.331 nivel sig. .153	.688** nivel sig. .001

Nota: elaboración propia, *p<.05, **p<.01

DISCUSIÓN Y CONCLUSIÓN

Las conductas de crianza ejercidas por los padres de familia tienen ciertas características que influyen de manera decisiva en el desarrollo de los hijos (Nerín et al., 2014), y son determinantes en la presencia de problemas de conducta (Jorge y González, 2017). Además, estas variables son de gran importancia por las repercusiones que generan (Zambrano et al., 2021) en cada una de las esferas de las personas (Corral-Martínez y Gómez-Cuevas, 2021). Algunos autores como Castillo et al. (2015) y Mebarak et al. (2016) indicaron que en el caso de los niños que presentan problemas de conducta, su origen podría estar relacionado con factores individuales los cuales se permean a través de los comportamientos realizados por sus cuidadores desde sus primeros años de vida.

Con relación a lo anterior, el objetivo de la presente investigación fue identificar la relación entre los estilos de disciplina y los problemas de conducta internalizantes y externalizantes referidos por los niños de cuarto a sexto grado de una escuela primaria pública del estado de Tlaxcala. En general, se encontraron correlaciones estadísticamente significativas entre los estilos de disciplina y los diferentes tipos de problemas de conducta presentados por los estudiantes. Lo anterior coincide con lo planteado por Rondón (2020) y la UNICEF (2021a, 2021b) al dar un papel central en el desarrollo de la salud mental vinculada con la crianza de los padres, por lo cual resulta pertinente desglosar los resultados observados y analizar el sentido de esta influencia.

Respecto al estilo de disciplina de apoyo se observaron correlaciones negativas entre bajas y moderadas, pero estadísticamente significativas, con la escala de problemas de conducta externalizante, así como con sus subescalas “conducta disruptiva”, “agresión física”, “autoagresión” y con el área de “depresión” evaluada en la escala de los problemas de conducta internalizante. Esto implica que los niños que son educados bajo pautas de crianza caracterizados porque sus padres les demuestran niveles de afecto, apoyo emocional, les explican de manera razonable las consecuencias de sus acciones para corregirlas y les expresan alabanzas sobre su comportamiento, se relaciona con el hecho de que los hijos presenten menores posibilidades de desencadenar problemas de conducta que transgreden las normas sociales y las cuales van a interferir en su aprendizaje y buen funcionamiento social.

Estos hallazgos concuerdan con los resultados encontrados por Aguilar et al. (2020) en los que se menciona que, la intervención positiva de los progenitores basada en la escucha, cohesión, flexibilidad, comprensión y buena comunicación, característicos en la crianza de apoyo, se asocia con mayores niveles de regulación de las conductas disruptivas en los niños. En el mismo sentido Zaragoza (2017) y Chávez-Flores et al. (2018) plantean que, sobre los factores de riesgo de este tipo de problemáticas, la presencia y severidad de los problemas

del estado de ánimo o de conductas de autoagresión está asociada a la calidad de la relación con los padres, así como al control psicológico y conductual de los padres hacia los hijos.

En cuanto a la disciplina de tipo coercitiva y su relación con los problemas de conducta, se encontraron correlaciones positivas entre bajas y moderadas, estadísticamente significativas, con la escala de problemas de conducta internalizante y en específico con la dimensión de depresión. Esto indica que los padres que se caracterizan por emplear la fuerza, utilizar el castigo, tanto físico como verbal, ejercen un control excesivo a partir de las normas rígidas incuestionables, una nula comunicación, bajos niveles de comprensión y apoyo, pueden desencadenar en los menores la probabilidad de desarrollar sentimientos de soledad, sentirse rechazados por sus padres, lo que conlleva a aislarse de su núcleo social, y esto afecta su capacidad de funcionar adecuadamente en cada uno de sus entornos. Estos resultados coinciden con lo reportado por Gallego et al. (2019) quienes refieren que los niños que están sometidos bajo modelos educativos autoritarios, que tienen como característica principal un control excesivo sobre la conducta de sus hijos, los menores tienden a aislarse del grupo social de referencia, siendo una característica importante de la depresión. Por ello, la importancia del rol de la familia como principal agente socializador que favorece el desarrollo emocional del niño, al asegurarle una identidad personal propia que le ayude a su vinculación con el medio social de forma óptima (Andrade, 2016).

En el caso del estilo de disciplina indiferente, esta variable correlacionó de forma significativa y negativa con los problemas de conducta externalizantes, principalmente con la subescala de “conducta disruptiva”. Estos hallazgos difieren con diferentes investigaciones que mencionan sobre la relevancia de la interacción emocional negativa dentro del entorno familiar, ya que determinadas actitudes como el nivel de apoyo y disciplina, influyen de manera significativa en el desarrollo y mantenimiento de conductas disruptivas en los hijos, sobre todo, cuando los padres no regulan oportunamente sus estados emocionales como la ira, tristeza, miedo y vergüenza, lo cual trae grandes implicaciones en la vida, actitudes y emociones de los individuos (Zambrano et al., 2021; Nerín et al., 2014; Cedeño et al., 2021). Aunado a ello, García et al. (2018) reconocen al abordar el concepto de estilos parentales de padres con hijos con trastornos disruptivos, que los comportamientos disruptivos se agravan por causa de estilos parentales indiferentes. Y por su parte Martínez (2021) señala que existe una mayor presencia de problemas de conducta cuando los hijos reciben una menor calidez y aceptación por parte de sus padres.

Por último, con respecto a la dimensión “conducta adaptativa” y su relación con los estilos de disciplina, se encontraron correlaciones positivas con los estilos “de apoyo” e “indiferente” las cuales fueron estadísticamente significativas. Lo anterior resulta interesante ya que en investigaciones anteriores como las de Jorge y González (2017), Martínez (2021) se ha destacado que una crianza basada en un adecuado

REFERENCIAS

control y apoyo emocional es la que aumenta la probabilidad de presentar habilidades de adaptación, mientras que la escasez de disciplina como la falta de afecto o apoyo emocional influyen a la hora de percibir menores competencias sociales en los niños. Sin embargo, en esta muestra se observa que el distanciamiento emocional puede verse compensado por una mayor probabilidad de desarrollar habilidades para una óptima adaptación a su entorno social (**Freire Rodríguez, 2021; Martínez, 2021; Pinta et al., 2019; Vega-Ojeda, 2020**).

Por ello, se concluye que los estilos de disciplina pueden fungir como factores protectores o de riesgo respecto al desarrollo de problemas de conducta en los niños, sin embargo, su papel dependerá de las acciones adoptadas por los padres. Por tanto, se recomienda continuar con el estudio de estas temáticas considerando su relación con otros factores como la configuración de la familia, la implementación de diferentes pautas de crianza según las vivencias de los padres, así como la comparación de distintas condiciones socioeconómicas que puedan influir en la educación de los niños.

Se debe mencionar que, aun cuando en los resultados obtenidos en la presente investigación no exista una relación directa y fuerte entre un estilo de disciplina “de apoyo” y la prevención de los problemas de conducta, no se puede negar la importancia de promover un estilo fundado en una comunicación activa con los hijos, brindar confianza para que puedan expresar sus sentimientos, ejercer un estilo de crianza basado en el afecto y en el control inductivo, con el objetivo de favorecer el desarrollo de su autonomía, su autoestima y enriquecer su potencial (**Castillo et al., 2015; Vega-Ojeda, 2020**). Por lo tanto, se debe considerar en futuras investigaciones qué otros factores fortalecen el impacto de las acciones parentales, como se ha observado en otros estudios al mostrar que un estilo de crianza positivo favorece de forma oportuna el desarrollo cognitivo, social y emocional de los niños (**Velasquez, 2020**).

Es importante que las instituciones educativas y de salud promuevan el desarrollo de líneas investigativas sobre el estudio para mejorar las condiciones de vida del niño (**Bustamante et al., 2017**). Además de garantizar que las escuelas apoyen en los problemas de la salud mental en la infancia (**UNICEF, 2021b**). Ya que, las acciones en la primera infancia siguen siendo la prioridad para todos los programas de salud de cualquier país, lo que señala que, el mayor impacto de los problemas de conducta se manifiesta en la dificultad de socialización y el bajo rendimiento académico, pudiendo generar daños a nivel emocional agravando el problema tanto para el sujeto como para el contexto, además, de representar un grave problema para la sociedad tomando en cuenta que de no ser atendidos y proporcionar el apoyo oportuno pueden avanzar a la edad adulta siendo una conducta más problemática (**Zambrano et al., 2021**). Por ello, la importancia de seguir investigando esta asociación para corroborar dichos hallazgos, ya que pudieran estar interfiriendo algunas otras variables que no se pudieron abordar en este estudio.

Finalmente, parte de las limitaciones de este estudio, fue el no contar con una muestra mayor, de tal manera que se sugiere ampliar la muestra en las próximas investigaciones, con el propósito de poder generalizar estos resultados. Así también es importante mencionar que en este estudio no se consideraron algunas otras variables de gran importancia las cuales están ligadas con otros ecosistemas (ontosistema, mesosistema y macrosistema), que pudieran explicar de mejor manera el fenómeno de estudio. Puesto que la teoría sobre la presencia de problemas de conducta engloba la influencia de factores tanto internos como externos al núcleo familiar. Así mismo, el hecho de llevar a cabo una investigación de tipo correlacional, la cual es de suma importancia, sin embargo, solo es un estudio preliminar a otros estudios más complejos y explicativos de las variables de estudio.

- Achenbach, T. M. & Edelbrock, C. S. (1983). *Manual for the Child Behavior Checklist and Revised Child Behavior Profile*. Burlington: University of Vermont.
- Achenbach, T. M. & Rescorla, L. A. (2001). *Manual for the ASEBA School-Age Forms & Profiles*. Burlington: University of Vermont.
- Aguilar, A. S., Palos, P. A., & Gómez-Maqueo, E. L. (2019). Esquemas desadaptativos tempranos y ansiedad en escolares de México. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 6(2), 15-21. <https://www.revistapcna.com/sites/default/files/4-1753-2.pdf>
- Aguilar, C. E. V., Piedra, T. R. A., & Ponce, M. C. C. (2020). Conductas disruptivas infantiles y estilos de crianza. *Revista Iberoamericana de Psicología: Ciencia y Tecnología*, 13(1), 138-150. <https://reviberopsicologia.iberu.edu.co/article/view/rip.13113>
- Alcántara, P. A. J. G. (2020). Incremento de desórdenes mentales como consecuencia del aislamiento social producto de las normas sanitarias COVID-19 en los jóvenes de 5to de secundaria de un colegio privado. *Universidad San Ignacio de Loyola* <https://repositorio.usil.edu.pe/entities/publication/1aeb5bca-2bc3-4487-b483-41682303e19c/full>
- Álvarez, A. M., Juegas, C. R., García, M. B. & Otero, C. B. (2020). El trabajo social sanitario y la aplicación del modelo ecológico a las problemáticas de salud mental infanto-juvenil. <https://revistamedica.com/trabajo-social-sanitario-modelo-ecologico-salud-mental/>
- Andrade, S. A. P. (2016). Importancia de la familia en la educación escolar. *Revista Universitaria De Informática RUNIN*, 1(3), 30-33. <https://revistas.udenar.edu.co/index.php/runin/article/view/6015>
- Andrés, M. L., Canet Juric, L., Castañeiras, C. E., & Richaud de Minzi, M. C. (2016). Relaciones de la regulación emocional y la personalidad con la ansiedad y depresión en niños. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 34(1), 99-115. <http://www.scielo.org.co/pdf/apl/v34n1/v34n1a08.pdf>
- Argimon, J. M., & Jiménez, J. (2013). *Métodos de investigación clínica y epidemiológica*. España: Elsevier.
- Baumrind, D. (1991). The influence of parenting style on adolescent competence and substance use. *The journal of early adolescence*, 11(1), 56-95. <https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/0272431691111004>
- Beesdo-Baum, K., & Knappe, S. (2012). Developmental epidemiology of anxiety disorders. *Child and Adolescent Psychiatric Clinics of North America*, 21, 457-478. doi:10.1016/j.chc.2012.05.001
- Bronfenbrenner, U. (1987). *La ecología del desarrollo humano. Experimentos en entornos naturales y diseñados*. Editorial: Paidós
- Brussino, S., & Alderete, A. M. (2002). Inventario de pautas de crianza: Estudio de la consistencia. *Evaluar*, 2(1), 67-77. https://www.researchgate.net/publication/242127948_Inventario_de_Pautas_de_Crianza_Estudio_de_la_Consistencia
- Bustamante, T. M. O., Quiroz, N. C., Carvajal, E. V. H., & Restrepo, L. A. O. (2017). Pautas de crianza y desarrollo psicomotor: una investigación en la primera infancia. *Infancias imágenes*, 16(2), 242-256. <http://revistas.udistrital.edu.co:8080/index.php/infancias/article/view/12321>
- Castillo, S., Sibaja, D., Carpintero, L., & Romero-Acosta, K. (2015). Estudio de los estilos de crianza en niños, niñas y adolescentes en Colombia: un estado del arte. *Búsqueda*, 2(15), 64-70. <https://revistas.cecar.edu.co/index.php/Busqueda/article/view/97>
- Cedeño, J. J. C., Fernández, I. M. F., & Acosta, J. M. Z. (2021). La Corrección de las Conductas Disruptivas: Principales Enfoques Para su Tratamiento. *Refcale: Revista Electrónica Formación y Calidad Educativa*. ISSN 1390-9010, 9(1), 223-240. <https://refcale.uleam.edu.ec/index.php/refcale/article/view/3321/2095>
- Chávez-Flores, Y. V., Hidalgo-Rasmussen, C. A., & Navarro, S. M. (2018). Relaciones intrafamiliares y calidad de vida relacionada con la salud en adolescentes mexicanos que se autolesionan sin intención suicida. *Salud & Sociedad*, 9(2), 130-144. <https://revistas.ucn.cl/index.php/saludysociedad/article/view/3049>

- Colmenares, J. (2022). Congreso de la Ciudad de México, II Legislatura. <https://consulta.congresocdmx.gob.mx/consulta/webroot/img/files/iniciativa/IN-238-18-27-07-2022.pdf>
- Córdoba, J. (2014). Estilos de crianza vinculados a comportamientos problemáticos de niñas, niños y adolescentes (Tesis de maestría). Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba, Argentina.
- Corral-Martínez, M., & Gómez-Cuevas, A. M. (2021). Inteligencia emocional, empatía y comportamiento disruptivo: estudio piloto en un aula de primaria. *Información psicológica*, (121), 118-128. <https://www.informacionpsicologica.info/revista/article/view/1878>
- Crego, D. A. (2003). El origen social de la conciencia: Un marco teórico para la salud mental. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 73 – 90. <https://scielo.isciii.es/pdf/neuropsiq/n88/n88a06.pdf>
- Deutsch, S. (2012). Bases Psicopedagógicas de la Educación Especial. México: Prentice Hall
- Dumont, J. R. D., Cuadros, M. J. L., Tito, L. P. D., & Cárdenas, J. V. T. (2020). Importancia de la familia: Un análisis de la realidad a partir de datos estadísticos. *Horizonte de la Ciencia*, 10(18). <https://revistas.uncp.edu.pe/index.php/horizontedelaciencia/article/view/416>
- Fernández-Martínez, I., Sánchez, J. P. E., & Amorós, M. O. (2019). Super Skills for Life: Eficacia de un programa transdiagnóstico de prevención indicada para los problemas emocionales infantiles. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 6(3), 24-31.
- Fonseca-Pedrero, E., Ortuño-Sierra, J., & Pérez Albéniz, A. (2020). Dificultades emocionales y conductuales y comportamiento prosocial en adolescentes: un análisis de perfiles latentes. *Revista de psiquiatría y Salud Mental*, 13(2), 202-212. <https://www.elsevier.es/es-revista-revista-psiquiatria-salud-mental--286-pdf-S1888989120300215>
- Freire Rodríguez, V. A. (2021). Los estilos parentales y pautas de crianza: una revisión de investigaciones latinoamericanas (Trabajo de titulación). Universidad Indoamérica. Ambato, Ecuador.
- Gallego, A. M., Pino Montoya, J. W., Álvarez Gallego, M. M., Vargas Mesa, E. D., & Correa Idarraga, L. V. (2019). La dinámica familiar y estilos de crianza: pilares fundamentales en la dimensión socioafectiva. *Hallazgos*, 16(32), 131-150. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=413859265008>
- Garaigordobil, M. & Maganto, C. (2013). Problemas emocionales y de conducta en la infancia. Un instrumento de identificación y prevención temprana. *Padres y maestros*, 351, 34-39. https://web.teaediciones.com/ejemplos/pym_351_revjun_def.pdf
- García, J. J., Arana, C. M., & Restrepo, J. C. (2018). Estilos parentales en el proceso de crianza de niños con trastornos disruptivos. *Investigación y desarrollo*, 26(1), 55-74. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-32612018000100055
- Gobierno de México (2022). Más de 50% de trastornos mentales en la edad adulta iniciaron en la niñez y la adolescencia. Secretaría de Salud. Prensa. <https://www.gob.mx/salud/prensa/467-mas-de-50-de-trastornos-mentales-en-la-edad-adulta-iniciaron-en-la-ninez-y-la-adolescencia?idiom=es>
- González, Y. I. M., Ruiz, L. A. M., & Palacio, Y. P. M. (2019). Calidad de vida: la familia como una posibilidad transformadora. *Poiésis*, (36), 98-110. <https://revistas.ucatolicaluisamigo.edu.co/index.php/poiesis/article/view/3192>
- Haan, D., Prinzie, P., & Deković, M. (2010). How and Why Children Change in Aggression and Delinquency from Childhood to Adolescence: Moderation of Over Reactive Parenting by Child Personality. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 51(6), 725-733. doi: 10.1111/j.1469-7610.2009.02192.x
- Hernández, P. L. (2014). Un caso de comportamiento disruptivo infantil: Tratamiento conductual en el ámbito familiar. *Revista de Psicología Clínica con niños y adolescentes*, 1(2), 117-123. https://www.revistapcna.com/sites/default/files/2-rpcna_vol.2_0.pdf
- Jiménez, J., Flores, L. M., & Merino-Soto, C. (2019). Factores de riesgo familiares y prácticas de disciplina severa que predicen la conducta agresiva infantil. *Liberabit*, 25(2), 195-212. <https://doi.org/10.24265/liberabit.2019.v25n2.05>
- Jorge, E. & González, M. C. (2017). Estilos de crianza parental: una revisión teórica. *Informes psicológicos*, 17(2), 39-66. <https://revistas.upb.edu.co/index.php/informespsicologicos/article/view/747>
- Lima-Serrano, M. (2022). Determinantes sociales y salud mental en las pandemias: nuevos retos. *Enfermería clínica*, 32, 141-142. <https://www.elsevier.es/es-revista-enfermeria-clinica-35-pdf-S1130862122000547>
- Lozada, R., & Acle, G. (2021). Problemas de conducta en el aula: Construcción del concepto desde la perspectiva de las maestras de primaria. *Revista Iberoamericana de Psicología*, 14 (3), 131-143. Obtenido de: <https://reviberopsicologia.iberu.edu.co/article/view/2052>
- Lucio, E., Duran, C., Romero, E. & Heredia, C. (2020). Manual de aplicación. Bateria de Evaluación Infantil BEI. Editorial: El Manual Moderno S.A. de C.V.
- Luengo, M. M. Ángeles. (2014). Cómo intervenir en los problemas de conducta infantiles. *Padres Y Maestros / Journal of Parents and Teachers*, (356), 37-44. Recuperado a partir de <https://revistas.comillas.edu/index.php/padresymaestros/article/view/3071>
- Martínez, N. (2021). Influencia de los estilos de crianza parentales en el desarrollo de trastornos conductuales en los hijos (Trabajo de Fin de Grado). Universidad de Alicante. Facultad de Ciencias de la Salud.
- Mebarak, M. R., Castro Annicchiarico, G., Fontalvo Castillo, L., & Quiroz Molineros, N. (2016). Análisis de las pautas de crianza y los tipos de autoridad, y su relación con el surgimiento de conductas criminales: una revisión teórica. *Revista criminalidad*, 58(3), 61-70. http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1794-31082016000300006&script=sci_abstract&tlng=es
- Mendoza, N. (2022, junio 06). Cambio la forma de educar a los hijos. El sol de Tlaxcala. <https://www.elsoldetlaxcala.com.mx/local/cambio-la-forma-de-educar-a-los-hijos-8391989.html>
- Nerín, N. F., Nieto, M. Á. P., & de Dios Pérez, M. J. (2014). Relación entre los estilos de crianza parental y el desarrollo de ansiedad y conductas disruptivas en niños de 3 a 6 años. *Revista de Psicología Clínica con niños y adolescentes*, 1(2), 149-156. https://www.revistapcna.com/sites/default/files/6-rpcna_vol.2.pdf
- OMS (2021). Salud mental del adolescente. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/adolescent-mental-health#:~:text=Trastornos%20emocionales&text=Los%20trastornos%20de%20ansiedad%20>
- OMS (2022). Salud mental: fortalecer nuestra respuesta. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/mental-health-strengthening-our-response>
- Pinta, S., Pozo, M., Yépez, E., Cabascango, K., & de los Ángeles Carpio, M. (2019). Primera infancia: estudio relacional de estilos de crianza y desarrollo de competencias emocionales. *Cienciamérica: Revista de divulgación científica de la Universidad Tecnológica Indoamérica*, 8(2), 171-188. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7351626>
- Ramírez, F. (2018). Diagnóstico de los problemas de conducta infantil. Editorial: UNAM, FES Zaragoza, febrero de 2018. <http://www.librosoa.unam.mx/handle/123456789/1822>
- Rangel, S. M. Y. & Calle, C. I. I. (2020). Impacto psicológico de la pandemia del COVID 19 en niños. *Revista de Psicología*, (Especial), 75-85. http://www.scielo.org.bo/scielo.php?Script=sci_arttext&pid=S2223-30322020000300011&lng=es&tlng=es
- Rodríguez-Villamizar, L. A., & Amaya-Castellanos, C. (2019). Estilos de crianza, autoeficacia parental y problemas conductuales infantiles en tres municipios de Santander. *Revista de la Universidad Industrial de Santander, Salud*, 51(3), 228-238. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-080720190003000228

- Romero-Acosta, K., Gómez-de-Regil, L., Lowe, G. A., Lipps, G. E., & Gibson, R. C. (2021). Estilos parentales, ansiedad y depresión en niños y adolescentes. *International Journal of Psychological Research*, 14(1), 12-32. http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S2011-20842021000100012&script=sci_abstract&tlng=es
- Romero, E. (2015). Propuesta de intervención para escolares con problemas emocionales y del comportamiento (Tesis doctoral). Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), CDMX, México.
- Romero, E., Lucio Gómez-Maqueo, M.E. & Fornas Santacana, M. (2015). Los problemas internalizados y externalizados en la competencia académica de escolares. *Acta Colombiana de Psicología*, 18 (2), 65-74. DOI: 10.14718/ACP.2015.18.2.6
- Rondón, C. I. V. (2020). El Hecho Educativo desde la Participación de la Familia: Un Asunto Transdisciplinario. *Revista Scientific*, 5(15), 289-304. https://www.indteca.com/ojs/index.php/Revista_Scientific/article/view/362
- Salirrosas-Alegría, C., & Saavedra-Castillo, J. (2014). Percepción de algunos estilos de crianza y el episodio depresivo en el adulto. *Revista de Neuro-psiquiatría*, 77(3), 160-167. http://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S0034-85972014000300004&script=sci_abstract
- Secretaría de Educación Pública (2002). Programa nacional de fortalecimiento de la educación especial y de la integración educativa. México: Secretaría de Educación Pública. Recuperado de <https://www.educacionespecial.sep.gob.mx/pdf/publicaciones/prognal.pdf>
- Spence, S. H., Zubrick, S. R., & Lawrence, D. (2018). A profile of social, separation and generalized anxiety disorders in an Australian nationally representative sample of children and adolescents: Prevalence, comorbidity and correlates. *Australian & New Zealand Journal of Psychiatry*, 52, 446-460. doi:10.1177/0004867417741981
- Straffon-Olivares, D. K., Valencia-Ortiz, A. I., Bautista-Díaz, M. L., & Lima-Quezada, A. (2019). Hábitos alimentarios y sintomatología de depresión en niños escolares: estudio de seguimiento a un año. *Journal of Basic and Applied Psychology Research*, 1(1), 15-25. https://www.researchgate.net/publication/338741927_Habitos_alimentarios_y_sintomatologia_de_depresion_en_ninos_escolares_estudio_de_seguimiento_a_un_año
- Toth, S. & Cicchetti, D. (2010). The Historical Origins and Developmental Pathways of the Discipline of Developmental Psychopathology. *The Israel Journal of Psychiatry and Related Sciences*, 47(2), 5-14. <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/20733251>
- UNICEF (2019). Más del 20% de los adolescentes de todo el mundo sufren trastornos mentales. Comunicado de prensa. <https://www.unicef.org/mexico/comunicados-prensa/m%C3%A1s-del-20-de-los-adolescentes-de-todo-el-mundo-sufren-trastornos-mentales>
- UNICEF. (2020). La salud mental es determinante para que niños, niñas, adolescentes, familias y comunidades puedan salir adelante. Comunicado de prensa. <https://www.unicef.org/ecuador/comunicados-prensa/la-salud-mental-es-determinante-para-que-ni%C3%B1os-ni%C3%B1as-adolescentes-familias-y>
- UNICEF (2021a). Estado Mundial de la Infancia 2021. En mi mente: promover, proteger y cuidar la salud mental de la infancia. Informe principal. <https://www.unicef.org/es/informes/estado-mundial-de-la-infancia-2021>
- UNICEF. (2021b). EN MI MENTE. Promover, proteger y cuidar la salud mental de la infancia. <https://www.unicef.org/media/108171/file/SOWC%202021%20Resumen%20Ejecutivo.pdf>
- UNICEF (2022). La atención adecuada y temprana a la salud mental de los niños debe ser una prioridad ineludible y urgente. <https://www.unicef.es/prensa/la-atencion-adecuada-y-temprana-la-salud-mental-de-los-ninos-debe-ser-una-prioridad>
- Vega-Ojeda, M. F. (2020). Estilos de crianza parental en el rendimiento académico. *Podium*, (37), 89-106. <http://scielo.senescyt.gob.ec/pdf/podium/n37/2588-0969-podium-37-89.pdf>
- Velasquez, Q. M. (2020). Estilos de crianza: Una revisión teórica (Trabajo para obtener el grado académico de Bachiller en Psicología). Universidad Seon de Sipán, Perú.
- Wong, M. (2015). Voices of children, parents and teachers: how children cope with stress during school transition. *Early Child Development and Care*, 185, 658-678. doi:10.1080/03004430.2014.948872
- Yamuza, B. A., Trenas, A. F. R., Osuna, M. J. P., & Cabrera, J. H. (2019). Relación entre el estilo de crianza parental y la depresión y ansiedad en niños entre 3 y 13 años. *Revista de psicología clínica con niños y adolescentes*, 6(1), 36-43. http://www.revistapcna.com/sites/default/files/05_1.pdf
- Zambrano, W. A., Veintimilla, A. M. U., & Chavarría, M. T. (2021). Conductas disruptivas en niños y niñas de Educación Inicial. *Revista Ciencias Pedagógicas e Innovación*, 9(2), 20-32. <https://incyt.upse.edu.ec/pedagogia/revistas/index.php/rcpi/article/view/422>
- Zaragozano, J. F. (2017). Autolesiones en la adolescencia: una conducta emergente. *Boletín de la sociedad de pediatría de Aragón, La Rioja y Soria*, 47(2), 37-45. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6393711>